Red Eclesial Justicia y Paz en la Patria Grande

Lima, Perú, 12 de noviembre de 2026.

Querido **Papa León XIV**,

¡Qué alegría encontrarnos con usted aquí en Lima, Perú! ¡Su presencia nos anima e inspira!

¡Gracias por la Exhortación *Dilexi Te* y por la Encíclica *Magnífica Humanitas*!

Agradecemos su presencia junto a nuestros diversos pueblos de la Patria Grande y el hecho de mantener viva la profecía y el testigo en nuestra Iglesia Católica, para que seamos una Iglesia sinodal «en salida» hacia las periferias geográficas, existenciales y «algorítmicas», siempre fiel al Evangelio de Jesucristo.

Somos 18 Comisiones Nacionales de Justicia y Paz vinculadas a las Conferencias Episcopales de los países, junto con las Comisiones JPIC —Justicia, Paz e Integridad de la Creación—, ligadas a la Vida Religiosa Consagrada; juntas conformamos la **Red Eclesial Justicia y Paz en la Patria Grande**.

Con la bendición de Nuestra Señora de Guadalupe, asumimos como prioridad de nuestra Red el desafío 31 de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, celebrada en noviembre de 2021: «**fortalecer la democracia en los países del continente**». Así, asumimos la campaña «**Remar contra corriente**» —en defensa del agua, la vida y la soberanía— y el proyecto «**Encantar la política**», ambos inspirados, respectivamente, en las encíclicas *Laudato Si'* y *Fratelli Tutti*.

Usted conoce «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias» que enfrentamos en nuestros países de América Latina y el Caribe. Nuestras democracias siguen siendo frágiles, con violaciones de los Derechos Humanos e Ambientales, crímenes ilegales y gran influencia del narcopoder. Por eso, es importante actuar en favor del desarrollo humano integral y de la integridad de la Creación, escuchando y valorando los saberes tradicionales de los pueblos originarios y las comunidades tradicionales, a la luz de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Recogemos a su mensaje que "la economía debe estar al servicio de las personas, e no las personas al servicio de la economía".

Conforme su ejemplo, afirmamos que sea necesario valorar más la dedicación de las mujeres en el caminar eclesial, estableciendo espacios de toma de decisiones y nuevos ministerios reconocidos por la Iglesia, en consonancia con las orientaciones que nos han brindado la Exhortación Querida Amazonia y el Documento Final del Sínodo sobre la Sinodalidad.

Acogemos su chamado para crear espacios de acogida y formación de las juventudes, bien como el protagonismo de ellas en crear nuevas formas de participación en la Iglesia e en la sociedad.

Sabemos de su preocupación constante por los abusos en nuestra iglesia. Queremos manifestarle nuestro compromiso de seguir trabajando en la escucha y acompañamiento de las víctimas como igualmente en las acciones que nos permitan erradicar este flagelo.

Estamos a su disposición para asumir esta misión, junto con otras redes de la «Patria Grande», con el fin de poner en práctica lo que usted nos ha planteado en la encíclica *Magnifica Humanitas*. Ya hemos iniciado un diálogo con movimientos populares y centrales sindicales para reflexionar, de manera concreta, sobre cómo salvaguardar la dignidad de los trabajadores y trabajadoras, así como la de nuestras familias, frente a los desafíos que nos plantea la Inteligencia Artificial.

¡Pedimos **su bendición para nuestra misión** en la «Patria Grande»!

Fraternalmente,

Daniel Seidel
Coordinador

Manuela Urbina
Coordinadora Adjunta